

# Claves para afrontar la automatización del trabajo



**VIRGINIA LASIO**

PROFESORA EN MAESTRIA EN ORGANIZACIÓN Y DIRECCIÓN DE PERSONAS DE ESAN

**L**A AUTOMATIZACIÓN DEL trabajo es una tendencia global, cuyo avance aún genera incertidumbre, especulación y mitos. Por un lado, se piensa que la pérdida de empleos no sería significativa y se apostaría por un reentrenamiento de los profesionales para volcarlos a otras actividades.

El mercado laboral cambia con frecuencia y los nuevos negocios, facilitados por la tecnología, no generarían

más empleo. Al contrario, los nuevos modelos de negocios basados en tecnologías o prestación de servicios relacionados a ellas y con esquemas *freelance* permitirán proliferar un nuevo tipo de trabajadores informales, autoempleados, más educados e incluso profesionales, situación que acarrearía problemas a Latinoamérica, por ejemplo, que aún no erradica la informalidad tradicional.

Además de la eventual reducción en empleo, otros aspectos organizacionales podrían afectarse por la reacción al cambio y el rechazo a lo desconocido. La automatización ocurre en diferentes campos, muy aparte de la manufactura donde estamos acostumbrados a ver robots. Se observa también en procesos



contables, financieros, reclutamiento, pronósticos, logística, en el manejo de las relaciones con clientes y colaboradores.

Este avance tendrá un ritmo distinto en cada región, según su grado de desarrollo. En algunas, la manufactura de robots o industrias tecnológicas compensarán, en parte, la reducción de empleos por su

adopción. Las empresas extranjeras también podrían trasladar sus operaciones de manufactura a sus países de origen para aprovechar los beneficios de la automatización.

Además de los conocimientos y habilidades técnicas, lo que más se valorará de los profesionales será aquello que los distinga como humanos. Por ello, se requerirá potenciar su pensamiento crítico y creativo, así como su empatía, su capacidad de aprender, resolver problemas y manejar bien sus emociones.

Los nuevos profesionales deben tener conocimientos sobre desarrollo de *software* y aplicaciones, manejo de herramientas para el análisis de datos y plataformas para la gestión de proyectos.

Por su parte, las universidades han empezado a potenciar carreras como Robótica y programas interdisciplinarios, así como análisis de datos, manejo de analíticas y la inteligencia artificial (IA). En las escuelas de negocios, un primer paso es crear conciencia del cambio en el trabajo. La discusión debe estar embebida en cada tema, sea funcional o estratégico.

Se necesita preparar a los futuros profesionales para los nuevos roles y a los ejecutivos para administrar y liderar este entorno, cuestionando si las prácticas que se consideran efectivas se mantendrán así en el tiempo. Asimismo, las alianzas entre instituciones de educación superior y las empresas serán claves para que los profesionales experimenten los cambios y estén preparados para afrontarlos.